

Maximiano Trapero (Ed.):
LA DÉCIMA POPULAR EN LA TRADICIÓN
HISPÁNICA (Actas del Simposio Internacional
sobre La décima)

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria-Cabildo Insular
de Gran Canaria, 1994.

Virtudes Atero Burgos
Universidad de Cádiz

Todos los estudiosos de la literatura oral debemos congratularnos por la aparición de este exquisito y bellissimo libro preparado por Maximiano Trapero, profesor de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, que recoge los trabajos presentados en el Simposio Internacional sobre la décima popular, celebrado en la capital de las islas atlánticas del 17 al 20 de diciembre de 1992.

Si todos los géneros de la literatura oral se consideran marginales respecto a las consagradas formas escritas, la décima es, sin duda, la "cenicienta" más olvidada de esta literatura. Los estudios sobre esta parcela de la oralidad han sido escasos, la conciencia de su vitalidad y el conocimiento de su riqueza y de sus posibilidades, muy pobre, a pesar de ser la forma poética más popular de Hispanoamérica, goce de gran importancia en Canarias y se configure como un medio de expresión singular en algunas zonas peninsulares. Este olvido secular hace que este

encuentro, y ahora la lectura de sus Actas, cobre una extraordinaria importancia para todos los investigadores e interesados en las manifestaciones literarias orales.

El encuentro contó con dos sesiones complementarias: el *Simposio*¹, -en el que participaron profesores de Cuba, Puerto Rico, México, Venezuela, California, las Islas Canarias y las Alpujarras andaluzas,- y un *Festival*², que reunió a numerosos grupos de decimistas populares de Hispanoamérica y Canarias. La celebración de este *Festival* hizo que las sesiones de trabajo se vieran extraordinariamente enriquecidas con la presencia viva del propio objeto de estudio, la décima, que se hizo canto en la voz de sus portadores naturales³.

Las Actas se editan con un criterio abierto, como la propia temática del *Simposio*, y aparecen divididas en cuatro sesiones: Inauguración y Conferencia inaugural; Ponencias; Comunicaciones y Clausura y Conclusiones.

El acto de Inauguración se convirtió en la mejor justificación del *Simposio* al mostrar la exquisita vitalidad del género: Pedro Lezcano, el Presidente del Cabildo de Gran Canaria, abrió el encuentro en décimas improvisadas:

De décima poco sé
pero un decimista honrado
no puede decir sentido
lo que puede decir de pie.

1. Organizado por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, bajo la dirección de Maximiano Trapero, con la colaboración de Dan Munteanu, Alberto Comas y Guillermo Perdomo.

2. Patrocinado por el Cabildo Insular de Gran Canaria y dirigido por Manuel González Ortega, con la colaboración de Armando Sosa y Aurora López.

3. Junto a estas Actas -que recogen los trabajos del *Simposio*- se edita un disco con una importante muestra de las décimas que se dieron a conocer en el *Festival* por los distintos grupos de decimistas.

Un filósofo advertía
a la entrada de su casa:
"Nadie esta puerta traspasa
si no sabe geometría".
Yo en nuestro caso diría".
"Nadie pise este escenario
si ignora el vocabulario
de la décima eminente
(aunque sea Presidente
del Cabildo Grancanario)".

Que fueron "contestadas" por algunos de los decimistas presentes:

Al público en general
quiero aquí rendir honores
y a la poesía con flores
la quisiera coronar.
Le haré un trono de coral
si no me niega su mano
con todos estos hermanos
que han venido de tan lejos
y relucen como espejos
juntos a Pedro Lezcano.

La Conferencia inaugural *-La poesía oral improvisada en la tradición hispánica-* fue pronunciada por el Prof. Samuel G. Armistead, de la Universidad de California, Davis. El autor, gran especialista en la literatura oral, sobre todo en el campo del romancero, comenzó insistiendo en la necesidad de estudiar esta parcela tan olvidada de la poesía popular. Después de referirse a sus oscuros orígenes -citó un combate poético registrado en un texto hispanoárabe del siglo X y las múltiples *pullas* que pueden rastrearse en textos dramáticos de los siglos áureos-, se centró en la tradición moderna. Con el rigor que le caracteriza, el Prof. S.G. Armistead presentó una exhaustiva panorámica de la presencia de la décima -y otras formas de poesía improvisada- en casi todos los países de Hispanoamérica, destacando su especial vitalidad aún en nuestros días en Puerto Rico, México, Cuba, Brasil y las Azores. En España es, en Canarias donde la décima cuenta hoy con un mayor arraigo, aunque también pueden encontrarse muestras de esta poesía en el País Vasco,

Santander, Asturias, Almería, Granada, Murcia y algunos enclaves catalanes. El mundo de la poesía popular improvisada es esencialmente panhispánico y abierto a infinitas posibilidades investigadoras. La Conferencia se completa con una bibliografía excelente, la más completa, sin duda, de las que hoy pueden consultarse sobre esta forma poética.

Las Ponencias y Comunicaciones, organizadas por el orden alfabético de sus autores, abordan aspectos dispares del género.

La presencia y peculiaridades de la décima y otras formas poéticas improvisadas en Hispanoamérica fueron tratadas en diversos trabajos. De su vitalidad sorprendente en Puerto Rico desde el siglo XIX hasta la actualidad, trata la ponencia de Félix Córdova Iturregui, donde analiza algunos aspectos del género, basándose en las entrevistas realizadas en 1980 a una decena de trovadores del área de Fajardo, en el noroeste del país.

Ivette Jiménez de Báez estudia su implantación en México desde tiempos coloniales, su popularidad junto con la *glosa* y su doble vertiente en el país: la oral y la escrita, la culta y la popular. Completa su estudio con un recorrido por las zonas donde permanece viva en la actualidad y un análisis de los rasgos compartidos y diferenciadores que el género manifiesta en esta tierra. Por su parte Fernando Nava analiza distintas dimensiones musicales -vocálica, melódica, instrumental, dominio musical de los ejecutantes, adaptación a la tradición, etc.- correspondientes a tres modalidades de la décima popular cantada en México, las llamadas *arribeñas*, *calentanas* y *jarochas*.

La décima en Cuba es analizada por M^a Teresa Linares Savio, Carmen M^a Sáenz Coopart y Jesús Guanche. Las dos primeras investigadoras estudian distintos aspectos musicales del género en la isla: la primera, las relaciones de la décima con distintas estructuras musicales antiguas y recientes, y las vinculaciones entre décimas y tonadas. Y la segunda, la evolución histórica de los conjuntos instrumentales acompañantes de la décima que han incidido en su estilo y carácter, la evolución del estado actual de la creación y las preferencias cubanas por la décima cantada. Jesús Guanche da noticia de la metodología empleada para la elaboración de dos Atlas que, sobre cultura tradicional, se vienen elaborando en Cuba desde finales de los años setenta: el *Atlas Etnográfico de Cuba* y el *Atlas de los Instrumentos de la Música Popular Tradicional cubana*. En ambas obras se incluye el desarrollo histórico y la distribu-

ción e intensidad espacio-temporal actual de la décima y el punto en Cuba.

Oswaldo Rodríguez Pérez analiza la popularidad, el humor, la sátira y el carácter político del género en Chile, centrándose en el análisis de las décimas de una de las más fecundas y populares figuras de su país, Violeta Parra, publicadas en su *Autobiografía en versos chilenos* (1970, 71, 72, 74 y 76). Violeta Parra vertió en décimas, siguiendo la más rica tradición popular, su visión testimonial de la realidad: crónicas contemporáneas, lecciones, amores y desengaños, homenajes, confesiones y padecimientos.

El grueso de los trabajos se dedican al estudio de la décima en Canarias. Maximiano Trapero, en una documentadísima ponencia, muestra la fuerte implantación de la poesía popular en las islas, con una clara preferencia por el romancero -que, como él mismo ha dado a conocer, ofrece aquí una riqueza y belleza únicas en el mundo hispánico- y más recientemente por la décima, extendida ya por todas las islas, pero preferida en la de La Palma. Para Trapero el desarrollo del género en Canarias está indiscutiblemente ligado a las emigraciones isleñas de finales del siglo XIX y principios del XX a América y sobre todo a Cuba. Fueron estos emigrantes los que, al volver de las tierras americanas, trajeron a las islas las décimas que, aún hoy, mantienen fuertes similitudes musicales con las cubanas, hasta el extremo de que su forma de cantarse se designe como "*punto cubano*". Después de mencionar a algunos de los más importantes decimistas y "verseadores" isleños, el Prof. Trapero documenta la pervivencia en las islas de décimas no sólo líricas sino también narrativas, todas de temas locales y recientes, creadas quizá por el fuerte arraigo del romancero. Para demostrar la forma de convivencia de ambos géneros entre el pueblo, analiza varias versiones de romances y décimas sobre un hecho que conmovió a los canarios en 1919, el hundimiento del vapor Valbanera que se hundió en las costas cubanas con 500 pasajeros y tripulantes españoles. Cada uno de los géneros cuenta el suceso según su propia naturaleza: mientras los romances dan cuenta de la tragedia, las décimas lloran y se compadecen de las víctimas. La sensibilidad poética popular canaria sabe escoger el género adecuado para contar y cantar lo externo y lo interno de los acontecimientos.

Varias comunicaciones inciden sobre distintos aspectos de la décima en Canarias. Para Alfonso Armas Ayala la implantación del género en Canarias y América se debe precisamente a su carácter de lírica

cantada que sirve de vehículo a la sentimentalidad popular, olvidando sus orígenes cultos. La temática de las décimas canarias es analizada por Juana-Rosa Suárez Robaina. En ellas se encierran todos los matices del sentimiento amoroso, de las relaciones entre hombre y mujer, pero -como ocurre en muchos otros géneros líricos-, aunque la mujer sea la protagonista indiscutible de sus versos y la persona digna de todo amor, su voz está ausente del universo de la décima que es un género exclusivamente masculino. Jesús Mario Rodríguez Ramírez se centra en la riqueza musical de la décima en Canarias, analizando distintos modelos melódicos de doce ejemplos diferentes procedentes de las distintas islas. Manuel Pérez Rodríguez estudia la riqueza de las décimas de La Palma. En esta isla se mantiene un folklore musical vivo, siendo en la única de las Canarias en que se antepone al "punto cubano" y tiene primacía sobre el resto de los esquemas musicales folklóricos.

Tres comunicaciones abordan distintos aspectos referidos a la poética del género. M^ª Teresa Cáceres Lorenzo estudia uno de los mecanismos constructivos más fecundos de la décima: el eufemismo. Mecanismo que, como es sabido, comparte con otros muchos géneros orales, como por ejemplo el romancero. Sobre un *corpus* de décimas isleñas, sobre todo de La Palma, la autora concluye que este fenómeno suele aparecer con más frecuencia en décimas de tema mágico-religioso, sexual y social, destacando como recursos eufemísticos preferidos la metáfora, la antonomasia, la metonimia y la perífrasis. Consuela Herrera Caso analiza dos décimas canarias que tratan los sinsabores de la vejez y que, por sus similitudes, parecen pertenecer a un mismo autor, aunque hayan sido cantadas por dos decimistas diferentes, ambos de Tuineje (Fuerteventura). La autora demuestra cómo la elección de distintos recursos lingüísticos por cada uno de los informantes altera su sentido general. Dan Munteanu estudia, desde la lingüística textual, distintos mecanismos de coherencia, considerados como formas de intextualidad no expresada, en las llamadas *Coplas de Hupalupo*, narración en décimas de un autor gomero que narra la leyenda de la muerte de Fernán Peraza, gobernador de la isla de La Gomera entre 1477-1488, a manos de los aborígenes dirigidos por su jefe, Hupalupo. El Prof. Munteanu concluye que el elevado número de estas formas de intextualidad en el texto, revelan el alto nivel de competencia intertextual del productor de las *Coplas* y, lógicamente, de los receptores de las mismas, a pesar del semianalfabetismo constatado de muchos de los autores -y por supuesto de los receptores- de décimas en Canarias.

Emilio González Déniz y Manuel González Ortega dedican sus trabajos a la obra de dos decimistas canarios: Manuel Déniz y Juan Betancor, respectivamente. Del primero, casi desconocido en medios académicos aunque muy celebrado en el centro de Gran Canaria, se analizan algunas décimas humorísticas, paradójicas y amorosas. Juan Betancor, el más significativo de los "verseadores" de Fuerteventura, fue el último poeta de su generación. Su producción abarca décimas de denuncia social, satíricas e irónicas, y otras de reflexión filosófica sobre la existencia humana.

Lothar Siemens Hernández, en un interesantísimo trabajo, conecta las estructuras musicales de la décima cantada con formas propias de la tradición islámica. Para él, la décima popular es un género tardío en cuya conformación participaron, sin duda, los moriscos cristianizados tras la Reconquista. Su pervivencia en Canarias y América y su casi total desaparición en el resto de la Península la atribuye el autor a la dispersión de aquellos moriscos, ocurrida en la misma época en que el género comienza a vulgarizarse, entre 1580 y 1614.

Por último, José Criado, el único representante de la Península, trató sobre la tradición de la décima en Andalucía, concretamente en la aislada y montañosa comarca de La Alpujarra, situada entre Almería y Granada. El autor sitúa en la gran eclosión minera de principios del siglo XIX en la zona los orígenes del *trovo*, forma de poesía improvisada, que es donde se va a desarrollar la décima popular en La Alpujarra. Mineros, arrieros y pastores popularizaron "los torneos de trovos" que luego pasarán a la zona minera de Murcia. Después de mencionar a algunos de los decimistas más populares en la zona, José Criado concluye resaltando la importancia del género en esta parte de Andalucía desde hace al menos cien años. Como rasgo diferenciador resalta que la décima en La Alpujarra es hablada y no cantada -excepto cuando se improvisa en quintillas-. Los decimistas alpujarreños suelen ser agricultores, sin estudios básicos; sus temas, los de la vida cotidiana y su forma de pervivencia, la pelea o "picailla" entre dos "repentizadores".

En fin, este *simposio* ha venido a demostrar la extraordinaria riqueza y vitalidad de esta forma de poesía cantada, que, como el romancero, abraza las dos orillas del mar hispánico. Gracias a la lectura de estas Actas, la poesía improvisada y la décima se han convertido, al menos para mí, auténtica profana en la materia, en nuevas realidades de la oralidad. Pienso que es absolutamente necesario para todos, y espe-

cialmente para los que nos dedicamos a la literatura oral, repetir encuentros como éste para poder seguir profundizando en su conocimiento y estudio, si queremos llegar a abarcar la enorme riqueza y variedad de matices que ofrece el mundo, siempre abierto, infinito y mágico, de la palabra popular.